

En definitiva, Gómez Pérez logra un acertado ensayo introductorio, de agradable y rápida lectura que, renunciando a ser exhaustivo, logra un tratamiento sencillo de los temas más básicos de la DSI.

A. Carol i Hostench

Ildefonso CAMACHO, *Creyentes en la vida pública (Iniciación a la doctrina social de la Iglesia)*, Ed. San Pablo, Madrid 1995, 199 pp., 13, 5 x 21.

El profesor Camacho ha querido, con esta obra de divulgación, presentar la doctrina social de la Iglesia a un público no especializado, insistiendo sobre todo en su dimensión práctica.

Por eso, en primer lugar, se encuentra un capítulo sobre cómo acercarse a la doctrina social, en el que se explican las actitudes necesarias para entender provechosamente el contenido de sus principales documentos.

El segundo capítulo, muestra una panorámica histórica de la más que centenaria trayectoria de la doctrina social, desde la *Rerum Novarum* (1891). Este capítulo resulta particularmente sobrio y preciso, a la vez que completo y cabal.

En el tercero, hace ver la evolución de la doctrina social en cuatro temas relevantes: la propiedad, los sistemas económicos, el compromiso político de los cristianos y la opción preferencial por los pobres.

En el cuarto capítulo, estudia con detenimiento la *Centesimus Annus*. Por último, dedica un quinto capítulo a los principales documentos de la Iglesia española, desde el año 1985, en relación con la actitud de los creyentes ante la sociedad democrática.

El conjunto de la obra resulta equilibrada y de amena lectura. Es evidente

que su autor está familiarizado con la tarea de hacer asequible la doctrina social de la Iglesia y, en este sentido, el objetivo del trabajo está bien logrado.

E. Basauri

Alfonso A. CUADRÓN (coord.), *Manual de Doctrina Social de la Iglesia*, «Biblioteca de Autores Cristianos», Madrid 1993, 814 pp., 15 x 23, 5.

El interés creciente por el conocimiento y estudio de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) es un hecho reconocido ampliamente. Mucho ha tenido que ver en esto el Magisterio de Juan Pablo II. Su solicitud por el hombre, como *camino de la Iglesia*, ha devuelto actualidad da la enseñanza social de la Iglesia. Por otra parte, acontecimientos como el desplome del sistema de economía colectivista ha hecho que, en distintos ambientes, se mire con inusitado afecto una doctrina que, para algunos, estaba condenada a desaparecer. Además, la DSI ha encontrado de la mano del actual Pontífice —cfr. *Sollicitudo rei socialis*, n. 41— su correcto encuadre epistemológico como parte de la Teología Moral; lo que le ha permitido superar una cierta crisis de identidad, agravada en el posconcilio, a la vez que le señala los caminos por donde más puede desarrollarse la DSI: de una parte, por lo que podemos llamar su «fundamentación teológica» y, de otra, por una fecunda relación con las ciencias sociales.

Se entiende por tanto que la tarea de presentar un manual actualizado de la DSI fuera un proyecto demandado en ambiente universitario y de Estudios Superiores, así como por muchas personas interesadas en un conocimiento global de la misma. Tarea apasionante que sólo se puede emprender, en nuestro

tiempo, desde la aportación conjunta de un equipo interdisciplinar, coordinado y dirigido por un planteamiento «teológico»; porque si la aportación de las ciencias sociales a la DSI resulta necesaria, sólo desde la revelación se superan los límites metodológicos de las ciencias humanas (cfr. Pablo VI *Octogesima Adveniens*, n. 38).

El trabajo que ha coordinado el profesor Alfonso Angel Cuadrón, de la Universidad Pontificia de Comillas, se ha propuesto cumplir esta demanda y, nos parece que lo ha logrado satisfactoriamente, acudiendo a la colaboración de 32 profesores y expertos, en otros tantos temas relacionados con la DSI. Su procedencia, principalmente de las Universidades Pontificias de Comillas y Salamanca, asegura la solvencia del trabajo. Además, la colaboración de la Conferencia episcopal, representada por la Comisión Episcopal de Pastoral Social, y la Fundación Pablo VI, avalan la autoridad del conjunto. Se ha conseguido presentar un buen estudio, coordinado y al día, sobre la enseñanza social de la Iglesia. Se puede decir que en esta obra sobre la DSI no están todos los que son, pero sí que son todos los que están: hay más temas y muchos más especialistas en lengua española, pero se ha logrado una exposición amplia y equilibrada.

La distribución de la obra en torno a cinco grandes núcleos temáticos permite desarrollar muchas de las cuestiones de actualidad, directamente relacionadas con la DSI. Cada uno de los 33 capítulos en que se divide el manual tiene una estructura similar. En primer lugar, se ha pretendido ofrecer una exposición, tanto objetiva como histórico-evolutiva, de los textos magisteriales. En segundo lugar, se ha buscado combinar los datos de las ciencias sociales con la cosmovisión propia de la DSI. Para atender, por último, a la situación espa-

ñola en las cuestiones de mayor actualidad.

La primera parte se dedica —después de una bibliografía actualizada, en la que es fácil constatar el incremento notable de publicaciones recientes— a la *historia e identidad de la DSI*. Cinco capítulos la componen, que estudian sucesivamente: la periodización y naturaleza de la DSI, los principios y valores permanentes que la constituyen, su evolución y metodología introductoria para el usuario. En realidad, este primer capítulo trata de lo que podemos considerar la «parte fundamental» del estudio de la DSI; pero se quedaría en algo excesivamente teórico, sin superar la principal objeción que le se viene haciendo de no entrar en la resolución de los problemas que se plantean en la vida social, por lo que parece muy oportuno que el resto de la obra se centre en la exposición de 28 temas puntuales.

En esta primera parte, se echa en falta algunos capítulos que desarrollen más el fundamento teológico de la DSI, haciendo ver sus relaciones con las demás partes de la Teología (Sagrada Escritura, Teología Fundamental y Eclesiología), así como con la antropología cristiana. Porque la dimensión teológica de la DSI —como ha puesto de relieve la *Centesimus annus* (cfr. n. 55, 2)— se hace necesaria para interpretar y resolver los acuciantes problemas de la convivencia humana. Además, de aquí procede la original y permanente aportación de la DSI a las diversas cuestiones sociales.

Sociedad actual, Cultura, Economía y Política son los títulos de las cuatro partes restantes del libro. La segunda parte (*Sociedad actual*) estudia la revolución demográfica, la bioética, la revolución urbana, la ecología, las modernas tecnologías, y cuatro grupos sociales de particular interés: la familia, mujer, jóvenes y ancianos. Seguir la exposición

de cada capítulo no es posible y, por otra parte, son temas que cabe plantearlos de muy diversos modos, sujetos a continua revisión, conforme lo demanden las nuevas aportaciones de las distintas ciencias implicadas.

En la tercera parte, tres capítulos tratan sucesivamente de las relaciones fe-cultura, la educación y los medios de comunicación social. Es evidente que en este capítulo quedan muchas cuestiones por tratar, pero tampoco pretende este manual agotar la materia.

La economía es el objeto de estudio de la cuarta parte —la más extensa— dividida en trece capítulos que estudian las relaciones economía-ética, la finalidad de la economía, el trabajo humano, la propiedad, la empresa, el mercado, las relaciones entre el trabajo y el capital, los derechos y deberes del trabajador, el sindicato, la intervención del Estado, los sistemas económicos, la dimensión internacional de la economía y el desarrollo de los pueblos.

Por último, la quinta parte estudia las relaciones entre ética y política, la comunidad política y sus relaciones con la Iglesia, el compromiso político del cristianismo, la comunidad internacional, la guerra y la paz.

La presentación del Manual en papel fino resulta obligada para un texto tan extenso, además facilita que el conjunto resulte de agradable manejo y lectura.

En resumen, me parece que el presente *Manual de Doctrina Social de la Iglesia* es una obra de consulta obligada para profesores y alumnos, aunque tal vez resulte de nivel excesivo, como texto básico, para los estudiantes de Seminarios y Facultades Eclesiásticas. En cualquier caso, podemos pensar que no será el último manual que veremos en lengua española, porque quedan pendientes algunas cuestiones planteadas

por los diversos agentes interesados en la DSI. Aquí se hace más necesaria que nunca la colaboración de las Facultades de Teología con las de Ciencias Humanas.

E. Basauri

PASTORAL Y CATEQUESIS

Antonio TROBAJO DÍAZ, *Nueva evangelización. Un proyecto práctico*, Ed. Atenas, Madrid 1994, 199 pp., 13, 5 x 21

Desde que en 1983 Juan Pablo II lanzara su mensaje sobre la «Nueva Evangelización», se están publicando muchos trabajos sobre este tema. Son abundantes los artículos y libros que tratan de ofrecer sugerencias sobre un tema de tanta trascendencia. «La Iglesia existe para la evangelización», escribió Pablo VI en la Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi* de 1975, y no hay duda que ésta será siempre una de sus finalidades esenciales.

El libro que presentamos se sitúa en esta línea y quiere ofrecer una síntesis para esta acción eclesial. El libro se presenta como «un proyecto positivo», aunque sin duda Trobajo aporta también los elementos teóricos de la Nueva Evangelización. Veamos la estructura del libro.

Después de una introducción donde plantea la nueva evangelización en España y la necesidad de renovar la obra evangelizadora y su relación con la diócesis, se abordan en el primer capítulo los objetivos de la nueva evangelización. Los resume el autor en «hombres nuevos y cultura evangelizada», de los que se deducen los siguientes: 1º) suscitar o reavivar la fe en personas y comunidades cristianas; 2º) situar ministerios, carismas y funciones; 3º) acertar a